

Despegue del turismo en Cuba en las primeras décadas del Siglo XX (1902-1919)

The rise of tourism in Cuba in the first decades of the 20th century (1902-1919)

Héctor Salvador Ayala Castro



<https://orcid.org/0000-0003-3810-8781>

Profesor Titular y Consultante, Facultad de Turismo, Universidad de La Habana

hector_ayala@ftur.uh.cu

Artículo de Investigación Científica y Tecnológica

Enviado:17/12/2025

Revisado:13/01/2026

Aceptado:14/02/2026

Publicado: 09/03/2026

DOI: <https://doi.org/10.33262/ct.v5i1.82>

Cítese:

Ayala Castro, H. S. (2026). Despegue del turismo en Cuba en las primeras décadas del Siglo XX (1902-1919). *Ciencia & Turismo*, 5(1), 52-73. <https://doi.org/10.33262/ct.v5i1.82>



CIENCIA & TURISMO, es una revista multidisciplinaria, trimestral, que se publicará en soporte electrónico tiene como misión contribuir a la formación de profesionales competentes con visión humanística y crítica que sean capaces de exponer sus resultados investigativos y científicos en la misma medida que se promueva mediante su intervención cambios positivos en la sociedad. <https://cienciadigital.org>

La revista es editada por la Editorial Ciencia Digital (Editorial de prestigio registrada en la Cámara Ecuatoriana de Libro con No de Afiliación 663) www.celibro.org.ec

Esta revista está protegida bajo una licencia Creative Commons AttributionNonCommercialNoDerivatives 4.0 International. Copia de la licencia: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Palabras claves:

Visitantes, turistas,
atractivos, navieras

Resumen

Desde la primera intervención norteamericana en 1998, se inició en Cuba una afluencia de ciudadanos estadounidenses. Después de 1902 la llegada de cientos de turistas norteamericanos era un hecho cotidiano, lo que se acrecentó durante los siguientes años. No se han encontrado evidencias de los montos de llegadas turísticas entre 1902 y 1919. El objetivo del trabajo es demostrar que durante el periodo 1902-1919 existió un despegue del turismo en Cuba en comparación con el turismo de finales del siglo anterior. Los resultados muestran el interés de EEUU en realizar turismo hacia Cuba, la creación de hoteles y el fomento de atractivos en Cuba en el periodo, estimándose la cantidad de turistas que se recibieron en decenas de miles de turistas anuales. Se concluye que en el periodo 1902-1919 existió un nivel superior de llegadas turísticas, escalón subsiguiente o despegue del turismo en comparación con el turismo anterior, significando la consolidación de Cuba como destino turístico. Área de estudio general: historia, Área de estudio específica: Historia del Turismo, Tipo de estudio: Artículo original

Keywords:

Visitors, tourists,
attractions, shipping
companies

Abstract

Since the first US intervention in 1998, an influx of American citizens began in Cuba. After 1902, the arrival of hundreds of American tourists was a daily occurrence, which increased over the following years. No evidence has been found of the number of tourist arrivals between 1902 and 1919. The objective of this work is to demonstrate that during the period 1902-1919, tourism in Cuba took off compared to the end of the previous century. The results show the US interest in tourism to Cuba, the creation of hotels, and the promotion of attractions in Cuba during the period. The number of tourists received is estimated at tens of thousands annually. It is concluded that during the period 1902-1919, there was a higher level of tourist arrivals, a subsequent step or takeoff of tourism compared to previous years, signifying the consolidation of Cuba as a tourist destination.

1. Introducción

Desde la primera intervención norteamericana, se inició en Cuba una afluencia de ciudadanos estadounidenses que llegaban para pasear y admirar la romántica atmósfera española que se vivía en la isla. Los hoteles existentes se llenaban y se observaban letreros en las casas ofreciendo habitaciones en alquiler (Villalba, p.43).

Después de declarada la República de Cuba en 1902, la llegada de cientos de turistas norteamericanos principalmente en cada invierno se convirtió en un hecho cotidiano, que empezó a formar parte del ambiente que se vivía en la Isla completamente influenciada por EEUU. En los sucesivos años se contaban por miles los turistas que accedían regularmente a Cuba motivados entre otras cosas por conocer por que Cuba era tan importante para los EEUU y especialmente por motivos de negocios.

No se han encontrado evidencias que muestren los volúmenes de llegadas turísticas en las primeras dos décadas de la era republicana. Las primeras estadísticas conocidas ofrecen datos a partir de las llegadas de turistas en la temporada 1924-1925 (Villalba, p. 44).

El contexto político y económico de Cuba en este periodo, la aparición de una notable cantidad de hoteles en La Habana, el fomento de numerosos atractivos para el turismo, la regulación de los juegos de azar para el turismo y la organización institucional pública del turismo se analizan para tener estos aspectos en cuenta para la estimación cuantitativa de la evolución del turismo 1902-1919.

El objetivo resulta demostrar que durante el periodo 1902-1919 existió un despegue del turismo en Cuba en comparación con el turismo que se recibía a finales del siglo anterior.

2. Metodología

El estudio se corresponde con una investigación de carácter histórico descriptivo, que forma parte de una exploración más amplia sobre la historia del turismo en Cuba. Se realizó una amplia búsqueda bibliográfica, con el fin de lograr una caracterización precisa del objeto de estudio, considerándose la información sobre visitantes, turistas, viajes y actividades turísticas, hoteles, atractivos existentes y transporte en la etapa objeto de estudio.

3. Resultados

Contexto del periodo 1902-1919

Al terminar la ocupación militar norteamericana de Cuba, el 20 de mayo de 1902, se oficializaba la República de Cuba, como estado independiente, a pesar de que con la Enmienda Platt, Estados Unidos conservaba su influencia al contar con el derecho a intervenir en los asuntos cubanos y a supervisar sus finanzas y relaciones exteriores. Esto

ensombrece el calificativo de República, por lo que podría considerarse más bien como una República Mediatizada, Seudo República, o República Neocolonial, realmente una especie de protectorado dentro de la esfera de influencia de EEUU. Se establecen tratados y convenios comerciales que benefician más a EEUU que a Cuba, se arriendan carboneras y venden grandes extensiones de tierras a norteamericanos. Los gobiernos que se instalaron en Cuba mantenían unas estrechas relaciones y dependencia de EEUU. Y hasta llegaron a solicitar la intervención militar de EEUU en Cuba como ocurrió en 1906 en el Gobierno de Tomás Estrada Palma.

En este periodo se aceleró extraordinariamente la entrada de capitales norteamericanos en Cuba. Empresas y monopolios, considerando el ambiente favorable a los intereses de EEUU invirtieron en centrales azucareros, en tierras, en minería, manufactura, fábricas de tabacos, transporte, agroindustria y bancos. En los primeros 15 años del siglo XX se entronizaron en Cuba los bancos North American Trust Co. (1901) (con el inocente nombre de Banco Nacional de Cuba), el Banco de Nueva Escocia (1906) y el National City Bank New York (1915). (Le Riverend, 1965). Las inversiones de EEUU en Cuba pasaron de 50 millones de USD en 1896, a 160 millones en 1906, a 205 millones en 1911 y a 1200 millones en 1923, considerándose una de las más importantes inversiones de EEUU en el extranjero.

El enorme torrente de capital norteamericano invertido en Cuba en este periodo, representaba un importante motivo de atención del público norteamericano sobre la Isla.

Había otra cuestión que centraba la atención de los norteamericanos en relación a Cuba en este periodo. Resultaba que la Enmienda Platt había dejado en un limbo jurídico a Isla de Pinos. El artículo 6to. declaraba "... Isla de Pinos será omitida de los límites de Cuba propuestos por la Constitución, dejándose para un futuro arreglo por tratado, la propiedad de la misma". Este tratado denominado Hay-Quesada se fue postergando hasta su ratificación en 1925, en que quedó confirmada que la Isla de Pinos era parte inseparable de la República de Cuba. (Álvarez Estévez, Rolando, 1973).

En el ínterin, durante los años en que esta situación estaba indefinida, Isla de Pinos generó un foco de atracción para los norteamericanos. Numerosas firmas de EEUU. comenzaron a funcionar en esta Isla. La primera sería la "The Isle of Pines Company", y le siguieron "The Santa Fe Land Company", "The Almacigos Spring Land Company", "The Isle of Pines Development Company" y otras. Pronto el periódico "The Isle of Pines Appeal" se convertiría en el vocero de ellas."(Fernández Pestana, 2011).

Año tras año, fueron aumentando sucesivamente los colonos norteamericanos que se radicaban en Isla de Pinos. Estos generaron reclamos anexionistas, mientras que en EE.UU. se promovía la idea de que Isla de Pinos podría ser un próspero y prometedor territorio de los Estados Unidos, lo que atrajo a numerosos agricultores y ganaderos

norteamericanos más, que se asentaron en los núcleos poblacionales ya existentes y hasta crearon nuevos pueblos, como Port Júcaro, McKinley o San Francisco de las Piedras. Algunas informaciones dan cuenta que en 1913 residían en la Isla de Pinos más de 1600 estadounidenses, casi tantos habitantes como los oriundos pineros.

En 1925 la mayoría del territorio pinero era propiedad de estadounidenses y los asentamientos poblacionales más importantes donde se encontraban estaban en Los Indios, Columbia, San Pedro y Santa Bárbara.

Durante esta etapa seguían produciéndose como en periodos anteriores compras y adjudicaciones de nuevos territorios a EE.UU. Específicamente en el año 1917, se la compra Islas Vírgenes en el Caribe Insular a Dinamarca por 25 millones de dólares (Perelló, 2025). Cualquier otra compra era factible de suceder.

Por lo tanto, desde 1902 y hasta 1925, la situación indefinida de la Isla de Pinos, llamaba mucho la atención a los estadounidenses y era un tema que motivaba una visita turística.

Otra cuestión que observaba con lupa la sociedad norteamericana era que en Cuba la economía mostraba en general un desenvolvimiento favorable de crecimiento en este periodo. Y esto era evidente si atendemos al crecimiento cuantitativo, sin considerar cualquier otro enfoque de deformación, desarrollo desigual, mono producción o dependencia de la economía norteamericana.

Es que después de una devastadora guerra y de la intervención militar de EEUU en Cuba, partir de 1902 la economía cubana comenzó a crecer ininterrumpidamente, sobre la base principal de la expansión de la producción azucarera, la elevación de los precios del azúcar y su exportación principal a EEUU. Durante la Primera Guerra Mundial la economía cubana tuvo una Danza de los Millones (o “Vacaciones Gordas”), dado que Estados Unidos compró a un buen precio fijo las zafra cubanas para garantizar el abastecimiento de sus tropas y poco después de terminada la guerra, el precio del dulce continuó aumentando hasta 22.5 centavos la libra. Al estado entraron mayores ingresos, aparecieron números obras públicas y privadas, qué a su vez, crearon nuevos empleos. Llegaron inmigrantes atraídos por la bonanza. No es hasta diciembre de 1920 que llegaron las “Vacaciones Flacas”.

La zafra había pasado de 850 mil toneladas en 1902 a unos 4 millones de toneladas en 1919, gracias a inversiones extranjeras y mejoras tecnológicas y muy especialmente debido a la influencia de buena parte de los centrales azucareros que pertenecían a propietarios estadounidenses. Tan importante era la presencia de EEUU en la economía cubana durante todo este periodo, que el dólar era la moneda extranjera que más circulaba en Cuba y siguió circulando libremente después que en 1910 se estableciera el Peso cubano como moneda nacional.

El desenvolvimiento de crecimiento cuantitativo favorable de la economía cubana de estas dos primeras décadas, resultaba un hecho de mucho interés en EEUU, debido a que la isla era un próspero terreno para hacer negocios.

A las motivaciones tradicionales de los norteamericanos para viajar a Cuba, basada en la cercanía geográfica, ser un destino tropical, la pródiga naturaleza de la Isla y su agradable clima, los atractivos culturales y de entretenimientos y diversión que tenía, en este periodo se añadían fuertes intereses por conocer porque la Isla era tan codiciada por EEUU y especialmente por intereses de negocios debido a la oportunidad que ofrecía Cuba para estos.

Cuba: desde el inicio del Siglo XX abren sus puertas numerosos hoteles.

Atendiendo a que había una fuerte demanda de alojamientos, comienza a desplegarse un boom hotelero con la creación de importantes hoteles. En conjunto para el periodo hasta 1920, solo en la Habana, se apertura decena y media de hoteles.

El importante “Hotel Miramar” se construyó en 1900 en Prado y Malecón, imponiendo ciertas nuevas reglas en su operación y servicios. Por primera vez en Cuba los camareros vistieron de smoking, chaleco con abotonadura dorada y no podían utilizar bigotes, siendo obligatorio el uso de redecilla en la cabeza. Era el más caro de la ciudad: cobraba diez dólares diarios por habitación con baño. El hotel quedaba en una céntrica esquina frente la Bahía de La Habana y muy cerca de los “Baños” por lo que los huéspedes tenían a su alcance la posibilidad de disfrutar de los baños de mar.

Figura 1:

Hotel Miramar, 1900

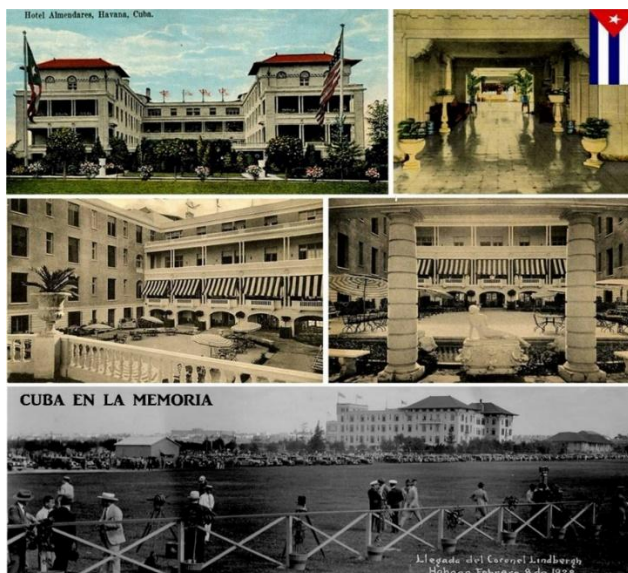


Fig. 3. Hotel Miramar. Fuente: Archivo fotográfico. Plan Maestro Oficina del Historiador de la Ciudad.

Pero más grandes y modernos hoteles se continúan construyendo. El Hotel Almendares, se constituyó en un hotel de lujo, con Country Club y Campos de Golf, se inaugura en los primeros años del siglo en Marianao. En 1948 el hotel pasó a ser alojamiento para la aviación militar (el hotel ocupaba los terrenos del cuartel de Columbia, en la actualidad Ciudad Escolar Libertad).

Figura 2

Hotel Almendares, Marianao.



En Cuba no. 55 esquina a Amargura, en 1905, se reconstruyó acorde con la nueva demanda existente, el Hotel La Unión, llevando el edificio básico a 5 plantas con 120 habitaciones, con un estilo arquitectónico sencillo y servicio de ascensores. Contaba con teléfonos en cada piso, restaurant y café cantina (Cuevas y Rey, 2015). Este hotel era un émulo del antiguo Hotel Unión.

Figura 3

Hotel La Unión



El más importante hotel de la época se inaugura en La Habana en marzo de 1908, en el Paseo del Prado, El Hotel Sevilla. Con 900 habitaciones, todas con cuarto de baño y teléfono, se constituyó en el hotel más grande, lujoso y confortable de la época. En 1916

fue comprado por la compañía norteamericana Biltmore, se le añade una planta de 10 pisos y se reinaugura en 1924 con el nombre de Sevilla Biltmore. Este icónico hotel hoy continúa funcionando bajo la administración de la Cadena Hotelera Meliá.

Figura 4

Hotel Sevilla, foto actual



Otro famoso hotel se inaugura el 3 de enero de 1909 en Neptuno entre Zulueta y Ejido, el hotel Plaza. Se edificó en la antigua mansión de Los Condes de Casa Pedroso, constituyéndose en el tercer hotel de su tipo en los alrededores del Parque Central de La Habana. Actualmente este hotel presta servicios de excelencia.

Figura 5

Hotel Plaza



Otros hoteles más modestos habían comenzado a prestar servicios en esta primera década del siglo, como la Maison Royale, en 17 entre J e i, Vedado, único hotel francés existente en Cuba (su edificio original hoy forma parte del Policlínico Plaza de La Habana). Igualmente, el pequeño Hotel Surf, se erigió en Genios y Cárcel, con la particularidad de tener dos entradas, una por San Lázaro y otra por Malecón.

En la segunda década varios hoteles importantes se edifican.

En 1912, se inaugura el Gran Hotel París, en Zulueta no, 85, próximo a la Estación de Ferrocarriles. Además de sus modernas y espaciosas habitaciones, el hotel disponía de un restaurant con una cocina espléndida, bar y cafetería. Lugar comunicado por excelencia, frente al hotel los tranvías formaban filas para prestar servicios de transportación.

Figura 6

Gran Hotel Paris1912



En 1913, cobra singularidad El Hotel Florida, en la Calle de Obispo con calle Cuba, propiedad de José Dobaño. En este hotel se hospedan familias muy honorables, prominentes personales americanos, hombres de negocios y comisionistas de todos los ramos y turistas. (Cuba memorias, 2024). El hotel funciono hasta 1946, el edificio fue Palacio de Turismo en los años 90 y actualmente funciona como hotel.

Figura 7

Hotel Florida en la Calle Obispo, 1913



Desde 1912, se encontraba activo El Hotel Ohio, en Paseo del Prado no. 99, aunque pequeño, contaba solo con 50 habitaciones, se encontraba bien equipado, agua fría y caliente, alumbrado eléctrico, ventiladores y un espacioso comedor. Contaba con un espacio interior ajardinado con mesas y sillas para huéspedes. Este hotel era reflejo del auge turístico de La Habana y la moda de utilizar nombres anglosajones para los negocios. (De las Cuevas, 2001)

Figura 8

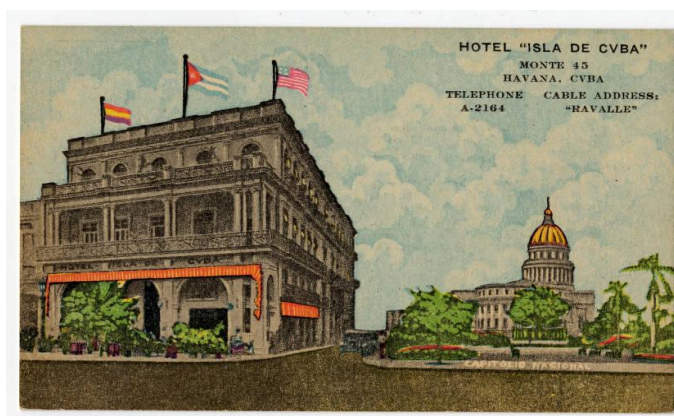
Hotel Ohio, Paseo del Prado 99



En 1912, el Hotel Isla de Cuba, fue reformado para ponerlo a la altura de los mejores de la capital en el momento. Comienza a aparecer frecuentemente promocionado en la prensa, como por ejemplo de la forma siguiente: “En Monte 45, frente al parque de Colón, Habana. Servicio esmerado, cocina selecta, espléndidos baños, precios módicos, alumbrado eléctrico, servicio telegráfico, cables y correos. Todos los tranvías pasan por el frente. Los propietarios Álvaro López y Comp.” ("Cuba Memorias," 2024).

Figura 9

Hotel Isla de Cuba, 1912, Monte 45, La Habana.



Fuera de La Habana, en Santiago de Cuba, en 1913, se inauguraba por el abogado norteamericano Horacio S. Rubens, el Hotel Casa Granda.

Figura 10

Hotel Casa Granda, Santiago de Cuba



Después de concluida la primera Guerra Mundial, en 1919 se inaugura en La Habana, el Hotel Lafayette. Se ubicaba en O'Reilly y Aguiar. Estaba constituido por 4 plantas, todas las habitaciones contaban con baño, agua fría y caliente, teléfono y tenía servicios de restaurant.

Figura 11

Hotel Lafayette



Le siguen en el año 1920, el Hotel New York, en Dragones 707, entre Amistad y Águila. Este hotel era propiedad de José López quien además sería propietario del pequeño Hotelito Boston y el Saratoga.

Figura 12

Hotel New York, 1920



En este mismo año se inauguran dos nuevos hoteles, el Astor, ubicado en Amistad y San Miguel y el Hotel Packard, en el Paseo de Prado.

Figura 13

Hotel Astor, 1920



Figura 14

Hotel Packard, 1920 (a la izquierda)

**A partir de la República se fomentan atractivos para el turismo.**

Desde agosto de 1909 “una Ley del Congreso cubano legalizó las peleas de gallos y una semana más tarde aprobó otra ley instaurando la Lotería Nacional.” (Quintana, 2005, p. 72).

Ya desde 1910 quedaban organizadas en La Habana Peleas de Boxeo al estilo norteamericano (que se introdujo durante la intervención estadounidense), donde las apuestas eran comunes. Al principio los combates se realizaban en círculos aristocráticos y clubes privados y después en las arenas de Colón y Galatea o en el Hipódromo Orientar Park.

En los torneos de Pelota, populares en Cuba, desarrollados en los estadios Almendares Park y La Tropical, también habitualmente se podía apostar por los ganadores, aunque de manera informal entre aficionados.

En 1915 se Inaugura Hipódromo de Marianao u Oriental Park, fundado por el estadounidense H.T. (Curly) Brown. Se consideraba este hipódromo como el más importante de América Latina, solo comparable con los de Estados Unidos. El ciclo de funcionamiento de las carreras de caballo coincidía con la “zafra turística invernal diciembre-marzo”, donde llegaba el mayor número de turistas a la Isla.

Figura 15**Hipódromo de Marianao u Oriental Park**

Desde 1917 se destacaba en La Habana El Bar Sloppy Joe en Zulueta y Animas, el de más esplendor y elegancia de la época, de mayor venta y el que más turistas norteamericanos recibía cotidianamente. Otros pocos bares asociados a hoteles, eran los únicos que podían hacerle competencia, como por ejemplo el Plaza Bar, el Inglaterra Bar, el Bar Almendares y el Café Sazerac (ubicado detrás del hotel Inglaterra).

Figura 16**Sloppy Joe**

En 1918 abre sus puertas el popularmente denominado “Palacio de los Gritos”, El Frontón Jai Alai, donde se celebraban torneos de pelota vasca, famoso porque en los duelos de parejas de pelotaris se movían grandes sumas de dinero en apuestas. Ernst Hemingway y Baby Ruth eran asiduos a estos torneos. González (Bianchi, 2021).

Figura 17

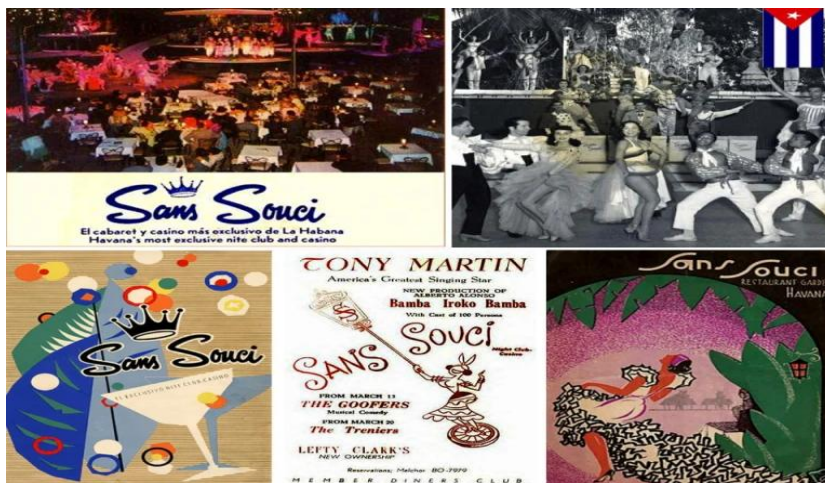
Frontón Ja Alai, calle Concordia y Márquez González



En el año 2018 en Arroyo Arenas, comenzó a operar uno de los primeros y más famosos cabarets de La Habana, el Sans Souci, propiedad del español Arsenio Mariño.

Figura 18

Cabaret Sans Souci, 1918



El Bar-restaurant Floridita, ya mostraba sus galas de excelencia desde 1918, donde más adelante Ernst Hemingway, tomando Daiquiris haría famoso el lugar.

Figura 19

Bar-restaurant Floridita.



En 1918 se inaugura el parque de Diversiones Coney Island Park en Marianao como una copia modesta de Coney Island de Brooklyn, Nueva York y muy cercano al Balneario La Concha. <https://carlosbua.com/el-coney-island-de-la-playa-de-marianao/>

Figura 20

Imágenes del Coney Island Park de Marianao



En 1919 el Gobierno de la República comprendió la importancia que tenía el turismo para el país, con la llegada cada año de decenas de miles de turistas y dejando cientos de miles de dólares gastadas en el país y decidió que su evolución debería ser guiada por una entidad pública, por lo que propone crear una organización nacional que atienda el turismo. Esa comisión de turismo se crea a partir de la promulgación de Ley de Turismo del 8 de agosto de 1919, firmada por el presidente de la República de Cuba, Mario García Menocal (Gaceta oficial 12 de agosto de 1919). Esta ley, además de crear la Comisión Nacional para el Fomento del Turismo en su Artículo VII, reglamenta los juegos de azar con fines turísticos, en tanto los juegos, la bebida y los espectáculos constituían un fascinante atractivo para los turistas.

Figura 21

Facsímil de la Ley de turismo de 1919



Con esto, prácticamente queda cerrada la segunda década de la República en lo que respecta al turismo, pues el siguiente año 1920 comenzaría una nueva etapa con características muy especiales, impulsaba por un factor externo que impactaría fuertemente en la evolución del turismo en Cuba, llevándolo a una escala.

¿Cuántos turistas podían haber llegado a Cuba en este periodo?

Las llegadas anuales de miles de turistas norteamericanos a Cuba durante el surgimiento temprano del turismo en Cuba en las décadas finales del siglo anterior, quedaron reducidas durante la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana, cuando los barcos de la naviera Ward fueron requisados por los EEUU para uso militar en el periodo de la ocupación de Cuba. No obstante, mediante otras navieras continuaron llegando norteamericanos a Cuba, durante el periodo de la intervención militar de EEUU en Cuba.

A partir de declarada la República de Cuba, el 20 de mayo de 1902, los viajes marítimos se regularizan y recomenzaron con un nuevo ímpetu las llegadas de turistas norteamericanos a la Isla.

No se han encontrado informaciones que registren las cantidades de turistas que fueron llegando a Cuba durante estos años. Las primeras estadísticas recogen datos de la temporada 1924-1925. Un intento de tener un aproximado de estimar su cuantificación se presenta a continuación.

A partir de la reanudación del transporte marítimo, los barcos de la Ward Line SS Havana y SS Morro Castle¹ hacían la travesía directa Nueva York- Habana. Adicionalmente lo hacía también el buque SS Esperanza, con rutas Nueva York, Nassau, La Habana y México.

El aumento de la demanda de capacidad de carga y de pasajeros contribuyó a la ampliación y modernización de la flota de la Ward. La naviera conociendo el ambiente favorable a los intereses de EE.UU. el crecimiento del intercambio comercial entre EEUU y Cuba y las crecientes demandas de visitar Cuba en EEUU, adquirió más y mejores barcos entre 1906 y 1907. Para entonces tocaban puertos cubanos los buques SS Havana, SS Orizaba, SS Siboney y SS Saratoga, que contaban con espacio para mayores cargas comerciales y con capacidades de 300 a 400 pasajeros cada uno. Estos buques arribaban a Cuba cada semana, cada uno una vez al mes. La historia de la Ward Line recoge que para años “Los estadounidenses acudían a La Habana por decenas de miles cada invierno” (Hyatt Verrill, 2014).

En estos años otras navieras operaban desde puertos más cercanos en su travesía hacia Cuba, como la Peninsular & Occidental Steamship Company que operaba rutas entre Florida y Cuba, facilitando el comercio y el turismo entre ambos países y también la Munson Steamship Line, que transportaba pasajeros y mercancías entre Estados Unidos, Cuba y otras islas del Caribe.

Durante la 1ra. Guerra mundial, los buques Saratoga y Havana sirvieron como hospitales de la Armada estadounidense, mientras que el Siboney y el Orizaba se utilizaron como transportes de tropas. Concluida la contienda los buques se reincorporaron a sus actividades tradicionales de carga y traslado de turistas a Cuba. Tal era la envergadura de la travesía hacia Cuba, después de terminada la 1ra. Guerra Mundial, que en 1919 las instalaciones de atraque en La Habana resultaban insuficientes, por lo que la Ward Line realizó una gran inversión en la construcción de un moderno muelle en el puerto de La Habana.

Considerando las capacidades de pasajeros de los barcos de la Ward y la frecuencia con que llegaban a puertos cubanos cada uno, se podría estimar para los años 1903 -1904, unos 5400 pasajeros y a partir de 1908 en unos 14,400 pasajeros anuales transportados hasta el comienzo de la 1ra. Guerra Mundial.

Concluida la 1ra. Guerra Mundial en 1919 recomienzan los viajes turísticos regulares. Un reporte de la Caribbean Comisión, Caribbean Tourist Trave, 1945, indica que el Caribe recibió 41,8 miles de turistas de estancia en 1919. Aplicando el % que Cuba tendría en las llegadas de turistas al Caribe pocos años después en 1924 (35,8%), se podría estimar que Cuba habría podido haber recibido 14 964 turistas en el año 1919. Esto podría estar en consonancia con las estimaciones de llegada de turistas antes de la 1ra. Guerra mundial, que en 1919 comenzaban a recuperarse rápidamente.

Resumiendo, se estiman en 5400 pasajeros transportados a Cuba para el año 1904 y tantos como 14, 400 entre 1908 y 1913. Terminada la 1ra. Guerra Mundial, para 1919 se estiman

en 14964 las llegadas turísticas a Cuba. Ello coincide con la información de la historia de la Ward Line de decenas de miles de visitas de norteamericanos a Cuba.

Despegue del turismo y Consolidación de Destino Turístico.

En el periodo 1902-1920 se elevaron las muestras de interés y demanda en EEUU de realizar viajes a Cuba, especialmente más que nada motivados por conocer porque la Isla era tan codiciada por EEUU y por intereses de negocios. Naturalmente, el nuevo contexto de las relaciones EEUU-Cuba era el telón de fondo que estimulaba los viajes turísticos a la Isla.

En las primeras décadas del Siglo en Cuba abrieron sus puertas una cantidad notable de hoteles para poder dar una mejor atención a los turistas. Y también se fomentaron nuevos atractivos para el turismo, estableciéndose regulaciones sobre los juegos de azar de uso turístico, además de organizarse una atención pública organizada para la actividad turística.

La estimación realizada de unos miles de turistas en 1904, unos 14,400 entre 1908-1913 y 14900 en 1919, pueda dar por válida la información de las Ward de que para estos años “los estadounidenses acudían a La Habana por decenas de miles cada invierno”.

Evaluando que las decenas de miles de turistas que se reciben en el periodo 1902-1919, representan una escala superior más alta de turismo, un despegue o repunte del turismo en comparación con el turismo anterior a 1902 en que se recibían solo miles de turistas anualmente.

Asumiendo las estimaciones realizadas, Cuba era el destino del Caribe que más turistas recibía en el Caribe en este periodo (35,8% en 1919), uno de cada tres turistas que viajaba al Caribe era recibido por Cuba.

Durante las dos primeras décadas del Siglo XX, Cuba se consolidó como Destino Turístico reconocido, convirtiéndose en el principal destino turístico del Caribe.

4. Conclusiones

- Durante las primeras dos décadas de la República de Cuba se desarrollan relaciones especiales con EEUU, pues este país, tenía derecho de intervenir en los asuntos cubanos y a supervisar las finanzas y sus relaciones exteriores. En este periodo las inversiones norteamericanas en Cuba crecieron notablemente. La economía cubana atada al mercado estadounidense mostraba en general un crecimiento cuantitativo sostenido. Durante este lapso, un territorio de Cuba, estaba indefinido si podría seguir siendo de Cuba o pasar a ser de otro país.
- Todo esto era el caldo de cultivo que motivaba la curiosidad de los norteamericanos para visitar a Cuba como turistas, ya no solo por resguardarse

del frío, salud o placer, sino también por razones de negocio y generalmente por conocer por que en Cuba había tanta influencia de EEUU.

- En Cuba en este periodo, a partir de la alta demanda de alojamiento existente, se abrieron numerosos hoteles con vistas a atender mejor al turismo. También se fomentaron nuevos atractivos de juegos, bares, entretenimientos y espectáculos que podrían responder al interés de los turistas, estableciéndose medidas para controlar los juegos de azar puestos a disposición del turismo. Y finalmente por la importancia que venía adquiriendo el turismo, se aprobó una ley que creaba una Comisión Nacional para el Fomento del Turismo que atendería estatalmente al turismo, otorgando más garantía a desarrollo de sus actividades.
- Teniendo en cuenta todo lo anterior y basado en capacidades de los barcos que transportaban los turistas a Cuba y otros datos, se estimó en los unos 5,000 los turistas arribados en 1904, en 14,400 en los años 1908-1913 y recommenzado el turismo después de concluida la contienda guerra, en 1919, de unos 14,900.
- Las estimaciones podrían validar la idea expresada por la Ward Line que por estos años acudían a Cuba decenas miles de turistas norteamericanos anualmente, lo que representa una escala superior de llegadas turísticas, repunte o despegue del turismo en comparación con el turismo anterior a 1902 en que se recibían solo miles de turistas anualmente.
- Cuba se consolidó como Destino Turístico en esta etapa, al recibir regularmente un considerable monto de turistas de EEUU. y de esta forma emergiendo como el principal y más importante destino turístico del Caribe.

5. Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con el artículo presentado.

6. Declaración de contribución de los autores

Todos autores contribuyeron significativamente en la elaboración del artículo.

7. Costos de financiamiento

La presente investigación fue financiada en su totalidad con fondos propios de los autores.

8. Bibliografía

Álvarez Estévez, Rolando: Isla de Pinos y el Tratado Hay-Quesada. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1973; p.25.

Bianchi, Ciro, 2021. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/02/27/el-palacio-de-los-gritos/>

Bua, Carlos: <https://carlosbua.com/el-coney-island-de-la-playa-de-marianao/>

Caribbean Comisión, Caribbean Tourist Travel, a regional aproch, Trinidad, 1945, p. 109

Cuba Memorias. (2024). <https://cubamemorias.com/hotel-isla-de-cuba-hermanos-lopez/>

De las Cuevas Juan, Rey Gina: 2015: Las construcciones cuentan su historia. Ediciones Boloña.

De las Cuevas, Juan: 500 años de construcciones en Cuba, Chavín, Servicios Gráficos y Editoriales S.L Ibiza Madrid 2001.

Fernández Pestana, A. 2011(www.isladelajuventud-cuba.com).

Hyatt Verrill, A. 2014, Historia de la Ward Line, .
<https://stillwoods.blogspot.com/2014/02/a-history-of-ward-line.html>.

Le Riverend, Julio, Historia Económica de Cuba, ENC, La Habana, 1965.

Perelló, J. L. Historias del Caribe: hace 108 años Dinamarca vendió las Islas Vírgenes a los Estados Unidos, Facebook, 3 de abril de 2025

Quintana, Rogelio; Figueras, Miguel y otros, Efectos y Futuro del Turismo en la Economía Cubana, Tradinco S.A. Uruguay, 2005.

Villalba Garrido, Evaristo: Cuba y el Turismo, E Ciencias Sociales, La Habana, 1993.

El artículo que se publica es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencia & Turismo**.



El artículo queda en propiedad de la revista y, por tanto, su publicación parcial y/o total en otro medio tiene que ser autorizado por el director de la **Revista Ciencia & Turismo**.

